

LA ESTRELLA BALEAR.

Periódico compilador de lo mas selecto que publican los de España y del extranjero sobre ciencias, literatura y artes.

Este periódico sale todos los domingos. — Precio de suscripcion 4 rs. al mes verificándola por el término de un año, 4 ½ rs. si se limita al de seis meses, y 5 rs. cuando sea por menos tiempo. — Al fin de cada trimestre se verificará un sorteo entre cada cincuenta suscriptores que lo hayan sido durante el mismo y el agraciado podrá escoger las obras que guste, hasta el valor de 50 REALES de la librería de Kullan hermanos, editores, donde se admiten suscripciones.

Un año mas.

Muere un año y otro nace
del tiempo al eterno arrullo,
cual nace un nuevo capullo
cuando se seca una flor.

Y de la mortal cadena
vá un eslabon arrancando,
y el aura veloz surcando
se agrupa al pié del Señor.

Un año mas! dice el mundo,
y en frenética locura
danza, en bacanal impura
sin volver la vista atras.

Ancho el libro del destino
abre un gerube en el cielo,
triste Dios mirando al suelo
dobla una página mas.

Y mudas ruedan las horas
y un dia empuja otro dia,
y en la mundanal orgía
se empuja el hombre tambien.

Llega al horde de la tumba,
en vano tiende las manos
que le empujan sus hermanos
avanzan, pisan su sien.

Un año mas! cual un sueño
cuatro lustros ay! ya huyeron,
en la eternidad se undieron
para nunca mas volver;

Y ni una huella en mi pecho
hay de pesar, hay de encanto
fugitivo fué el quebranto
fugitivo fué el placer.

Cual peña, que en blando arrullo
la brisa ora besa ardiente,
ora combate ferviente
bramando el mar con fragor.

Y no conserva en su mole
que encubre flotante bruma
ni un resto de amarga espuma
ni el aroma de una flor.

Vaga el alma solitaria,
si triste un suspiro lanza,
el jermen de una esperanza
viene á templar su dolor;

Y gratas corren las horas
en dulce apacible ensueño
la dicha fué empero un sueño,
ilusion solo el amor.

Amor dije, ha! sí, mi pecho
palpita á tan dulce nombre,
tierno iman del cual el hombre
va ansioso corriendo en pos,

Cifra hermosa que recuerda
el perdido Eden al suelo
porque el amor es el cielo,
ah! porque el amor es Dios.

En sus brazos se desliza
la vida apacible, amena,
y en torno suyo encadena
ventura dicha y placer;

Si acaso nube importuna
viene á turbar su contento,
la conjura un dulce acento,
y este acento es de muger.

Un año mas! si mi pecho
junto á otro pecho latiera,
ah! si, entonces maldijera
del tiempo el ala veloz.

Fuera entonces un momento
lo que llamamos un año,
la dicha no fuera engaño,
me respondiera otra voz.

Vuela tiempo, vuela, ah! vuela!
le planta tardía avanza
que encumbres una esperanza
tras de tu denso crespon.

No estampar temas la huella
en mi juventud ardiente,
que haciendo un surco en mi frente
lo borras del corazon.



GEOLOGIA.

NIEVES PERPETUAS Y BLOQUES ERRATICOS.

De todos los ramos de la historia natural la geognosia es la que mas llama la atencion de los hombres estudiosos de algunos años á esta parte; no solo quieren y desean conocer la estructura y configuracion de este gran planeta que nos sirve de habitacion pasagera y provisional, sino que tratan de inquirir y averiguar los trastornos y modificaciones que esta masa ha experimentado en el transcurso de los siglos, desde que salió de las manos de su hacedor, es decir, que del estudio cierto y seguro de la geognosia se elevan y pasan insensiblemente al incierto pero sublime de la geologia.

En el siglo de avaricia y afan de riquezas materiales en que vivimos, la geognosia y la geologia tienen una aplicacion muy inmediata y de gran interes, que es, la investigacion de los depósitos de minerales útiles que se encierran en las entrañas de la tierra, para cuya investigacion, si bien estas ciencias no dan ni pueden dar unas reglas ciertas y seguras, como algunos creen, prestan sin embargo muchos datos y muchos auxilios, sin los cuales el minero iria enteramente á ciegas, abandonando los minerales que casi está tocando, por buscar otros que nunca puede encontrar. Pero no todos los hombres estudiosos tienen esta avidez, ni están poseidos de esa sed general de riqueza; los hay cuyos afanes se dirijen á investigar la *verdad*, á conocer los hechos y á tratar de averiguar el modo cómo se han podido verificar, para poder despues establecer una teoria, mas ó menos probable, que sirva á predecir otros hechos ó fenómenos análogos y semejantes á los ya observados. En una palabra, el afan del hombre intelectual es, y ha sido siempre, el poder penetrar en lo recóndito y en lo futuro, ó lo que vulgarmente se llama *adivinar*: este afan, mal dirigido y mal encaminado, ha dado lugar á mil desvarios que, ya en el dia solo son acogidos por la clase mas ínfima del vulgo social é intelectual. Pero cuando este afan, digámoslo así de adivinar, está fundado en el buen juicio y sana razon, entonces constituye el objeto mas sublime de las ciencias útiles, y entonces es cuando el hombre se eleva á la alta dignidad á que Dios lo ha destinado en su creacion.

De lo dicho se infiere que hasta cuasi es una heregia, el querer exigir de los ingenieros de minas ú otras personas iniciadas en la geognosia, el que digan en qué punto se encontrará el mineral rico, á cuántas varas de profundidad, si será mucho, si será poco, con otra porcion de detalles á que quieren algunos mineros se les satisfaga con toda exactitud y seguridad, y que solo están al alcance del autor de la Naturaleza.

Dos puntos hay en el dia que son los que mas llaman la atencion de los geólogos y de los *aficionados* á geologia. El uno es el de las *heladas* ó *nieves perpetuas*, el otro el de los *bloques erráticos*. Mucho se ha dicho, mucho se ha escrito y muchas observaciones se han hecho sobre la estructura, configuracion y alteraciones que experimentan esas enormes masas de hielo, que recubren las cimas elevadas de ciertas cordilleras de montañas, y que los calores de un estio no son capaces de liquidar; pero no nos ocuparemos en ello, porque no presenta un interes inmediato á los mineros españoles.

En otros paises se trabajan minas en regiones tan ingratas; pero en España no tenemos *nieves perpetuas*, á pesar de que generalmente se cree existen en Sierra Nevada.

En la latitud á que se encuentra Granada, que son 37° 10', la region de las nieves perpetuas debe hallarse á 3903 metros sobre el nivel del mar: pero el pico de Mulhazén, el mas elevado de Sierra Nevada, no tiene mas que 3555, luego no pueden allí existir nieves perpetuas. Esta teoria se halla comprobada por la observacion: muchos de nuestros ingenieros han subido hasta dicha cima en el mes de agosto, y se han encontrado con una planicie de pizarra ó esquisto bastante duro para haber podido con los martillos grabar sus nombres en la roca. Lo que hay en Sierra Nevada son *ventisqueros*, lo mismo que los hay en Sierra de Guadarrama y que son propiedad del duque del Infantado; pero como todos estos *ventisqueros* se forman siempre en la *umbría* ó sea la ladera de la montaña que mira al norte,

y como precisamente desde el paseo de la ciudad de Granada, se está mirando, casi encima, la umbría de Sierra Nevada, de aquí es que los viajeros, que en el verano van á visitar la famosa Alhambra, cuando ven aquellos puntos blancos creen desde luego que son nieves perpetuas: los viajeros que tal dicen se conoce que no han visitado siquiera los Alpes. Además, cuando se mira la Sierra Nevada en el verano por la parte del mediodia no se ven semejantes nieves, luego no son de las que se llaman perpetuas.

En cuanto al otro fenómeno de los bloques erráticos lo quiero citar porque, algunas cuestiones que acerca de ellos se han suscitado, se pueden dilucidar con las observaciones que hacemos en las minas.

Una gran parte del norte de Europa se halla constituida por un terreno arenoso é inmensamente llano, como que los habitantes de Berlin tienen que hacer un viage de muchas leguas hácia el mediodia para gozar el placer de ver una montaña, y cuando suben á ella se quedan tan contentos. En aquellas inmensas llanuras ó terrenos bajos se encuentran diseminados, y algunas veces con mucha abundancia, trozos mas grandes y mas pequeños de roca granítica, depositados sobre el terreno arenoso, ó cuando mas, enterrados solo de algunas pulgadas. Siguiendo las líneas ó especies de corrientes que forman estos bloques, y observando que todos son de una misma clase de roca, se ha venido á parar y á convenir en que, deben proceder de los destrozos de las montañas de la Noruega; es decir, que hay bloque de aquellos que ha tenido que hacer un viage de mas de cien leguas, empezando por tener que atravesar un trozo de mar. Igual fenómeno, aunque en mucho menor escala, se observa en la falda de los Apeninos y en la de los Alpes.

Ahora entra la cuestion de, cómo explicar este fenómeno y de qué modo habrán sido trasportados á tanta distancia tamaños bloques. Yo por mi parte no tengo dificultad en concebir que hayan sido arrastrados por las corrientes de las aguas, bien sea en su curso natural, ó bien por medio de un retroceso á consecuencia de la ruptura de algun gran dique, que las haya hecho refluir sobre un pais llano. Bien conocidos son los estragos que causan los rios cuando se salen de madre. La rotura del pantano de Lorca destruyó la ciudad de Orihuela situada á cerca de veinte leguas, y la masa de agua arrastró consigo grandísimos trozos de roca llevándolos á largas distancias.

Algunos geognostas han querido dar á este fenómeno de los bloques erráticos, una regularidad y una uniformidad que no pueden tener, y lo principal en que se apoyan es, en la observacion de que muchos de estos bloques tienen una de sus superficies muy plana y pulimentada, y al mismo tiempo ligeramente surcada con estrias rectas y paralelas, lo cual prueba, dicen ellos, que han sido arrastrados sobre dicha superficie y en la direccion que indican las estrias. El celebre Leopoldo de Buch (de Berlin) con su carácter festivo y decididor, ha puesto en ridículo esta observacion, porque dichas estrias proceden de otro fenómeno muy conocido de los geognostas y de los mineros que es, el movimiento y desquebrajamiento de algunas rocas, resultando unos resbalamientos que son los que dan lugar al pulimento de estas superficies lisas. Es decir, que estas superficies lisas y estas estrias las tenían los bloques antes de ser arrancados ó separados de las montañas de que formaban parte, y por consiguiente no puedan indicar nada acerca de su marcha ni del modo como han sido trasportados.

Estas superficies de resbalamiento (*Reibungs Fläche* de los alemanes) tenemos muchas veces ocasion de observarlas en las escavaciones subterráneas; nuestros mineros las dan el nombre de *lisos*, que es bastante propio. En Almadén se presentan algunas veces unos lisos de muchísima estension en las salbandas de los filones. En Guadalcanal se observa igual fenómeno en toda la caja del criadero, pero con mas frecuencia en las vetas de espatocalizo que forman las guías del mineral argentífero.

Tanto estos lisos como el desconcertamiento de las capas del terreno, son siempre un buen indicio para la existencia de criaderos en retas ó filones, porque son prueba de que allí ha habido algun trastorno ó revolucion. En terrenos que no esten trastornados y desconcertados, no podemos esperar mas que criaderos en capas y en bolsadas, y aun los criaderos de ulla, que siempre son en capas, suelen tambien

por lo general estar trastornados, porque, en razon á su mucha antigüedad, han experimentado todas las revoluciones posteriores de la corteza del globo. —*Joaquín Ezquerro.*

España vista desde Francia y otros países extranjeros.

Si los escritores de las naciones extranjeras y principalmente de Francia no se hubiesen propuesto cerrar los oídos á todo género de razon cuando se trata de cosas y de hechos pertenecientes á España, no cometerían tantos absurdos cuando ex-profeso ó por accidente se ponen á escribir sobre ello. Concedáseles, y es mucho conceder por varias razones, que no están obligados á conocer á fondo nuestra historia ni nuestras costumbres; pero jamás se les concederá que teniendo una completa ignorancia de ambas cosas, se entrometan á escribir de España, de un país que tienen á la puerta de casa, de un país en que reina hace mas de dos siglos la casa de Borbon, de un país en fin que ha sufrido dos prolongadas invasiones de ejércitos franceses, como si fuese la China, la nueva Holanda ó estuviese situado en el centro del Africa. Y no se crea que solo pecan en este punto los literatos de poco nombre y adocenados; nada de eso, alcanza la culpa á los de primera nota y apenas se publica en Francia un libro, en que si se nombra á España no sea para decir en seguida un dislate. ¿Creerá nadie que todavía no saben la mayor parte de los escritores franceses que el *Don* no se antepone jamás en España al apellido sino al nombre propio? Pues nada hay mas cierto. Y así *don Juan Fernandez* es para ellos *don Fernandez*, *don Antonio Albarado*, *don Albarado* y así de los demas.

Pero aun se nota mas extravagancia cuando se le antoja á un autor dramático colocar la accion de alguna de sus producciones en España. Parecia lo mas natural en este caso consultar la historia de este país y tomarla por base de todas las localidades que le fuesen indispensables. Ningun escritor francés se toma ese trabajo. Segun el celebre *Scribe* en su opera *Le Domino noir* cuya accion se refiere á la época contemporanea, en nuestros bailes de etiqueta se danza el *bolero* y el *fandango*, y no en un baile así como quiera, sino dado por la misma reina en los salones de palacio. *Victor Hugo* mismo cuya primera educacion principió en España y que por lo tanto debiera estar mas instruido de nuestras cosas, dice con la mayor seguridad en su drama *Hernani* que el padre de Carlos I en España y V en Alemania guerrecó contra el de *Hernani* que supone caballero español por veinte ó treinta años consecutivos. *Alejandro Dumas* funda toda la accion de su *don Juan de Marana* personaje español, en un hecho imposible en nuestro país, en el que ni las leyes ni las costumbres han autorizado nunca la ridícula legitimacion del hermano del protagonista. *Casimiro Delavigne* en su comedia *don Juan de Austria*, no incurre en menos disparates y absurdos.

Si tales literatos no están esentos de esta falta, puede figurarse el lector en que grado la cometerán los restantes de menos valer y nombradía. Es verdaderamente incomprendible. Muchos de los que escriben han estado largo tiempo en la península; y sin embargo parece que al pasar los Pirineos quedaban como fascinados sin el uso no solo de sus facultades intelectuales pero ni aun de sus sentidos corporales. Porque de no ser así ¿en qué parte de España han visto nunca señora de alta clase con puñales en la liga ni pomos de veneno en el pecho? ¿A cual de las mismas ó á que hombre de regular categoria han oido llamar con los vulgares diminutivos de *Inesilla*, *Juanilla*, *Periquillo* ó *Pedrilla* ni cosa que lo valga? ¿Como veria las corridas de toros *lord Byron* cuando asegura que el animal muere á flechazos que se le lanzan desde lejos? ¿Y otro escritor francés que afirma que cuando un picador pierde su caballo tiene que continuar su batalla con el toro á pié si quiere recobrar su honor que puso en contingencia la muerte de su cavaladura?

No acabaria nunca si hubiese de manifestar todos los errores, todos los absurdos y todas las equivocaciones en

que diariamente incurren los escritores extranjeros y principalmente nuestros vecinos los franceses al hablar de España. Es triste cosa por cierto que una nacion tal como la Francia que pretende ejercer y que en efecto ejerce una influencia tan directa en los destinos de nuestra patria, se halle tan atrasada respecto á conocer datos que son indispensables para formar siquiera una opinion aproximada de lo que son, de lo que pueden ser y de lo que quieren los españoles.

J. VARELA.

D. Francisco Oller.

Hemos experimentado una cumplida satisfaccion al leer lo que dicen los periódicos de la Corte sobre el desempeño de la parte de Duque de Ferrara en *Lucrezia Borgia* ejecutada por nuestro amigo D. Francisco Oller en el teatro de la Cruz, de cuya compañía forma parte como primer bajo. Los gratos recuerdos que de Oller conservamos debidos á la impresion que grabaron en nosotros sus inspirados acentos cuando hallándose en nuestro país tuvo la complacencia de hacernos oír su hermosa voz, nos hicieron concebir grandes esperanzas de un éxito brillante en su nueva carrera desde el momento en que supimos se hallaba decidido á emprenderla. Hoy los periódicos madrileños nos hacen ver que no nos engañábamos en nuestro presentimiento. Por ello damos al Sr. Oller nuestro sincero parabien, mientras nos lisongea la esperanza de verle recogiendo aplausos en los primeros teatros de Europa, así como ha sabido merecerlos y arrancarlos en sus primeros pasos, y al lado de un *Moriani*, cuyo relevante mérito ha eclipsado tantas veces el de otros cantantes justamente acreditados.

EL SEPULCRO DE ELVIRA.

Y en silencio mortal y en largo sueño
Cubrió negra tiniebla su hermosa
Lloré su mal; lloré su desventura
FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

Deten, deten, ó fuente, tu agua pura,
Que baña del sepulcro de mi amada
Los fúnebres cimientos;
Deten tus movimientos
No intentes suavizar las penas mias
Con tus suaves murmullos sosegados,
Que mas bien me entristecen
Que mis penas amargas adormecen.
Y tú plácido cefiro, apacible,
Que agitas con dulzura estos cipreses;
Tú que ayer me alagabas y á mi Elvira,
Cuando mecias las doradas mieses;
Calla: no turbes el eterno sueño
De mi adorado dueño,
No turbes el silencio de la muerte,
Y deja reposar su cuerpo inerte.
¡Ah! suspende, ó natura, tus conciertos,
Que sin cesar resuenan
Por este bosque umbrío;
Y deja que suspire el pecho mio
En medio del silencio,
Y de esta triste soledad, oscura;
Resuenan donde quiera los acentos
Que inspira la amargura,
El mas terrible duelo,
Las penas, el pesar, el desconsuelo.
Por ti cándida Elvira
Mi lacerado corazon suspira;
Por ti lamento y lloro,
Y triste vierto lágrimas amargas
Sobre esta fria losa
Que encierra para mi rico tesoro;
Por ti que eres mi vida

Y mi único consuelo en este mundo;
 Por ti suspiro con dolor profundo.
 Suspiro y lloro por tu suerte infausta,
 Angélica hermosura,
 Lloro tu desventura,
 Que me llena de angustia y me despecha.
 Cual tortoilla que el pastor acecha
 En la umbrosa espesura,
 Y que á sus tiros fieros
 Cae inoente, bella y lamentando;
 Así también caiste,
 Con tan infausta suerte
 A los golpes terribles de la muerte.
 Cual tierna flor que apenas sus colores,
 Su esbelta gallardía
 Presenta ufana al resplandor del día,
 Cuando el airado cierzo en sus furios
 La hiere y corta el tallo,
 Y á su saña terrífica y violenta
 Perece, del pensil arrebatada,
 En que bella y esplendida se ostenta;
 Así se marchitó tu gentileza,
 Rosa apenas abierta, hermosa y pura;
 Así con cruel fiereza
 La parca armada de guadaña dura,
 Te hundió en la sepultura,
 Y convirtiése en polvo inmundo y frío
 Tu gracia seductora;
 Pero tu alma, bien mio.
 En el glorioso Eden, felice mora.
 Y ahora do quier que vaya,
 Ay! mis ojos frenéticos te buscan
 Y se abrasan en fuego inestinguible,
 Y en delirio terrible,
 Y en falaces ensueños
 Se me apareces refulgente y bella,
 Como lúcida estrella
 Que sus fulgores vívidos ostenta
 En el arco del cielo,
 Como engastada en azulado velo.
 Y te veo vagar entre las nubes
 Llena de resplandores,
 Ciñiendo en tu cabeza los querubes
 Una corona virginal de flores;
 Veo en mi desvario
 Tus gracias hechiceras
 Por las que latió tanto el pecho mio,
 Y percibo en tu boca seductora
 La dulce rosa que mi pecho adora.
 Y veo que tus ojos peregrinos
 Me miran con dulzura,
 Y veo que me tiendes tu alba mano
 Desde la escelsa altura,
 Para sacarme de este triste mundo,
 Donde dolor profundo
 Mi corazon tortura;
 Donde en vano el sosiego
 Para mi pecho busco
 Que le consume inestinguible fuego.
 Mas ay, cuando imagino ser dichoso.....
 Cuando casi las nubes he locado.....
 Cuando he visto á mi objeto candoroso
 Despierto del ensueño conturbado,
 Y miro entorno mio
 Y solo selvas solitarias veo;
 Y en loco devaneo,
 Doy un grito fatal, desesperado;
 «Elvira» y va zumbando por la selva
 «Elvira» así tambien por la floresta
 Y tan solo «Elvira» «Elvira»
 El eco de los montes me contesta.
 Ay, entonces un vértigo espantoso
 Trastorna mi cabeza
 Con bárbara fiereza,
 Y sin luz en mi mente, y sin reposo,
 Tiendo mis brazos para hallar los tuyos
 Durante mi tormento,

Infeliz y solo hallo
 De tu tumba funesta, el pavimento.
 Mas la razon viene á alumbrar mi mente
 Y veo ha sido un sueño,
 Que en aspecto risueño
 Mis acerbos pesares endulzaba;
 Y lloro amargamente
 Al ver desvanecida la ventura
 Que habia concebido en mi locura.
 Lloro, sí, lloro triste y afligido,
 Lloro tu eterna ausencia
 De este mundo en que vago, entristecido,
 Ay sí, lloro, ¿En mi martir ecsistencia,
 Y en mi crudo sufrir y mi quebranto,
 Que otra cosa me resta mas que llanto?
 ¿Qué otra cosa, infelice,
 Sino gemir y suspirar me queda?
 Nada, nada hay que pueda
 Prodigar un solaz al pecho mio
 En el mundo de crimen y desvio.
 Solitario y errante
 Transito selvas por la noche umbrosa,
 Sin que á mi herido pecho
 Una gota de báisamo rocíe,
 Y sin que la luz fúlgida me guíe
 De tu faz candorosa:
 Y en mi desgracia cruda
 Demando al S. r Supremo con porfia
 Que me traslade á su feliz morada,
 Para unirme contigo, Elvira amada,
 Y mientras tarda en pareccr la muerte
 Lamento noche y día,
 Sobre tu losa funeraria y fria.

G. ROSELLÓ

22 Agosto de 1844

Soneto.

VARIEDAD.

Arrastra al potentado su carroza,
 Se cubre el militar con su coraza,
 El poeta solitario versos traza,
 El jóven con su amante amores goza.
 Con su oro el triste avaro se alborozaba,
 El navegante á su timon se abraza,
 El hambre á los cesantes adelgaza
 Y al ministro, ó bien duerme, ó bien retoza.
 El asesino su puñal aguza,
 Los celos á la esposa dan fiereza
 Que predice una atroz escaramuza,
 Pide el mendigo, se harta la rigueza,
 No estudia el chico, á todo perro azuza...
 ¿Rica es tu variedad naturaleza!

MIGUEL VICTORIANO AMER.

Bibliografía.

Suscripcion abierta en la libreria de Rullan hermanos.

COLECCION DE DOCUMENTOS INÉDITOS PARA LA
 HISTORIA DE ESPAÑA. Por Don Martin Fernandez Na-
 varrete, Don Miguel Salvá, y Don Pedro Sainz de Baranda,
Individuos de la Academia de la Historia.

Sale por entregas de 96 páginas, del tamaño, 4° de buen
 papel y esmerada impresion. — Cada entrega, 9 rs. vn.

He aquí una de las mas interesantes publicaciones del
 reino no solo por estar dirigida por tan ilustres escritores,
 sino por los documentos preciosos que contiene. En dicha
 libreria se hallan de manifiesto 8 cuadernos, algunos de los
 cuales adornados con láminas abiertas en acero que repre-
 sentan *fac-similes* de las firmas de LOPE DE VEGA CAR-
 PIO, HERNAN CORTÉS, EL BROICENSE, y otros.

Imprenta de P. J. UMBERT.